

FRANCISCO RICO: *Lección y herencia de Elio Antonio de Nebrija*, Madrid, Real Academia Española, 2022, ISBN: 978-84-88292-13-1, 565 pp.

SORAYA ALMANSA IBÁÑEZ
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
salmansa@flog.uned.es

En el año 2022 se ha conmemorado el Quinto Centenario del fallecimiento del ilustre humanista hispánico Elio Antonio de Nebrija (Lebrija, ¿1444? - Alcalá de Henares, 1522). Este «acontecimiento de excepcional interés público» ha contado con el respaldo unánime de las instituciones y del Gobierno, lo que ratifica la unanimidad en la decisión de reivindicar la importancia de su figura, así como la indiscutible repercusión de su legado. En el calificado como «Año Nebrija 2022», que finaliza, en realidad, el 30 de diciembre del presente año 2023, han sido múltiples las conferencias, debates, exposiciones y publicaciones que se han sucedido con la intención de homenajear la figura del insigne profesor, estudioso y polemista.

Como no podía ser de otra manera, la Real Academia Española recordaba al autor sevillano en el acto «Antonio de Lebrija¹, el gramático», al que distingue como «latinista, traductor, exégeta bíblico, docente, catedrático, lexicógrafo, lingüista, escritor, poeta, historiador, cronista real, pedagogo, impresor y editor».

Dentro del extenso apartado de publicaciones en forma de homenaje que han visto la luz, queremos destacar aquí el volumen del académico Francisco Rico, *Lección y herencia de Elio Antonio de Nebrija* (RAE, 2022), una recopilación de ensayos de distinto formato, que tiene el acierto de revisar y actualizar algunos de los trabajos publicados por Rico durante las últimas cinco décadas, convirtiéndose, probablemente, en uno de los estudios más completos sobre la obra y el pensamiento del primer gramático español.

En este compendio se recogen textos de diferente extensión en función del formato original, pues aparecen desde estudios monográficos (el revelador texto *Nebrija frente a los bárbaros*), hasta prólogos a diferentes obras (cuya autoría no siempre es de Francisco Rico, sino también de otros autores), introducciones, artículos de periódicos, etc., compilados todos ellos por la mano de Rosa Bono.

A pesar de la indudable profundidad y el compromiso de la investigación nebrisense de Rico, indica el autor que no está en su ánimo el ofrecer una imagen exhaustiva ni general de la

¹ Nótese como la RAE ha optado por restituir el topónimo *Lebrija* para referirse al maestro sevillano, quien firmó por primera vez en 1481 sus *Introductiones Latinae* con el nombre Aelius Antonius Nebrissensis, de clara influencia latina, a pesar de que en vida empleaba el nombre Antonio de Lebrija (Lebrixa o Librixa, según la ortografía de la época). El cruce entre Lebrija y Nebrija se debe, por tanto, al empleo de su firma latinizada y su posterior traducción. Para más información *vid.* Martín Baños (2019).

vida y obra de Nebrija, así lo indica expresamente en una «Nota previa» al texto general (p. 15). Para ello, remite a otros títulos como *Antonio de Lebrija, el sabio y el hombre* de Juan Gil (Sevilla, 2021), que ha formado parte del misceláneo *Crónica de la lengua española* (RAE, 2020), o *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija* de Pedro Martín Baños (RAE-CECE, 2019), que son, igualmente, indispensables para trascender la figura del lingüista.

La distribución de esta recopilación parte de un fantástico preámbulo del también estudioso de Nebrija, Juan Gil, que en sus propias palabras indica que se trata de un «Preámbulo omisible» (pp. 7-14). A continuación, la compiladora incluye una nota aclaratoria donde se enumeran, según el orden de publicación original, los textos reunidos en las más de quinientas páginas que siguen, pues en el interior, la presentación de los escritos no es cronológica (pp. 17-19).

Comienza propiamente esta antología con un «Preliminar» (pp. 21-29), al que sigue la reproducción del texto de un título primordial: *Nebrija frente a los barbaros: el canon de gramáticos nefastos de las polémicas del humanismo*, publicado originalmente por la Universidad de Salamanca en 1978 (pp. 31-167). Este estudio, calificado como «una disección genial de nuestro Renacimiento hispano» (Martín Bolaños, 2019), es, sin duda, una de las lecturas obligadas sobre Nebrija, pues ayuda a comprender la conciencia lingüística del maestro, abanderado de los estudios gramaticales que secundaban las tendencias de los humanistas italianos. El lebrijano se erige como figura *heroica* frente a los *bárbaros*, considerándose así a aquellos autores que *corrompen* la cultura. Explica Rico la campaña que lidera Nebrija con el firme propósito de luchar contra la deturpación de las letras, representada por la ignorancia o el conocimiento defectuoso de las mismas y para ello ha de considerarse el cuidado de la lengua, entendida esta como potente *arma* para restaurar las humanidades. Bajo esta narrativa épica, Nebrija se reivindica con el epíteto «debelador de la barbarie» frente a los nefandos maestros de latinidad (Alvar Ezquerro, 2022)². Rico despliega a lo largo de cuatro secciones una completa nómina de gramáticos medievales que los humanistas calificaban como «canon nefasto y reverso de la nueva cultura del Renacimiento» (p. 35). A través de este catálogo de autores y obras, se esbozan la trayectoria y las principales líneas de influencia del sevillano para sustentar el cambio de paradigma cultural en torno a un nuevo ideal educativo.

² Apunta C. Codoñer (2022) que Nebrija se autodenomina *debellator barbariae*, aplicando el término para describir la situación de la Universidad de Salamanca a su vuelta de Italia. Al regresar, Nebrija es consciente de «cuál es el valor de la gramática, único medio para comprender los textos, todos los textos, y extraer de ellos el deleite o la información correcta».

Siguen a este monográfico *Otros estudios*, comenzando por el «Prólogo al renacimiento español» (pp. 171-214), que es como Rico nomina la dedicatoria de Nebrija a la reina Isabel al publicar las *Introductiones latinae* (Salamanca, h. 1488), un manual para el aprendizaje de la lengua que llegó a reeditarse hasta un centenar de veces en vida de su autor y estuvo vigente hasta llegar al siglo XIX, si bien el propio autor declaró que su propósito era facilitar a las monjas el conocimiento de la lengua latina. Rico disecciona esta pequeña dedicatoria para ofrecer un análisis de la finalidad y objetivos que se perseguían con esta publicación.

[«Un prólogo al Renacimiento español. La dedicatoria de Nebrija a las *Introductiones latinas* (1488)», en *Seis lecciones sobre la España de los Siglos de Oro. Homenaje a M. Bataillon*, Sevilla-Burdeos, 1981, pp. 59-94].

En «Los nombres de las cosas» (pp. 215-220) se incide en la valiosa contribución nebrisense a la ciencia moderna, pues el estudio analítico de los seres naturales de América no se habría desarrollado de la misma manera sin el magisterio del sevillano. No en vano, alguna de las figuras más ilustres en este ámbito, como el médico Nicolás Monardes o el naturalista Francisco Hernández, expertos en plantas medicinales, se habían formado en la escuela nebrisense. La llegada a América de Cristóbal Colón permitió conocer un mundo desconocido que mostraba una rebotante realidad de especies diferentes de flora y fauna, cuyos nombres estaban por designar en la lengua imperial. La trascendencia y proliferación de investigaciones a raíz de los descubrimientos del reino de la naturaleza, unido al inicio de la clasificación taxonómica, requería de una sólida base lingüística, la cual se apoyó en la filología clásica, un apartado de la lexicografía de los humanistas.

[«Los nombres de las cosas», ABC, 14 de marzo de 1986].

Continúa la observación del vínculo entre Colón y Nebrija en *El nuevo mundo de Nebrija y Colón* (pp. 221-265), donde queda patente la pasión por el conocimiento y la pluralidad de intereses culturales y científicos del catedrático. Se presenta y describe la introducción de la geografía humanística en el panorama español, situándola en la trayectoria que conduce al *librito* cosmográfico de Nebrija: *Isagogicon o introducción a la cosmografía* (1487), a la vez que disecciona un contundente listado de autores y ejemplares que reflejan las inquietudes geográficas del momento.

[«El nuevo mundo de Nebrija y Colón. Notas sobre la geografía humanística en España y el contexto intelectual del descubrimiento de América», en *Academia literaria renacentista, III: Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*, ed. Víctor García de la Concha, Universidad, pp. 157-185].

Con el propósito de ensalzar la trascendencia de la formación humanista que recibiera el latinista durante su estancia en Bolonia, Rico, en colaboración con Loredana Chines, dibuja en *El humanismo boloñés en la edad de Nebrija* (pp. 267-304) el panorama que imperaba en la ciudad italiana, un espacio que destacaba por su esplendor cultural desde finales del Trecento. Era la ciudad donde la enseñanza de las artes gramaticales y retóricas, el estudio de los clásicos latinos, pero también de los *modernos* Petrarca o Dante, cimentaba la autonomía de la ciencia literaria mostrando una cultura homogénea, pero a la vez multiforme. En este escenario de cultura enciclopédica encontró Nebrija respuestas a su *curiositas* intelectual, entregado a la causa de los debates retóricos, filológicos, gramaticales y filosóficos.

[«El humanismo boloñés en la edad de Nebrija», en colaboración con Loredana Chines, en *España y Bolonia. Siete siglos de relaciones artísticas y culturales*, ed. José Luis Colomer y Amadeo Serra Desfills, Fundación Carolina-Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos-Centro de Estudios Europa Hispánica, Madrid, 2006, pp. 77-88].

El cielo de un humanista (pp. 305-314) es una breve pero cuidada disertación acerca de la plausible aportación iconográfica de Nebrija a la espectacular bóveda estrellada que pintara originalmente Fernando Gallego en la antigua Biblioteca de las Escuelas Mayores de la Universidad de Salamanca, y que actualmente está expuesta en el Museo de las Escuelas Menores de la misma ciudad. En este *caellum stelliferum* se exhibe una brillante conjunción de ciencia, arte y humanismo a través de los *sidera cunctanque signa caelestia* y es aquí precisamente donde se contempla la posible contribución del lebrijano, que, al parecer no solo se deleitaba cultivando los *studia humanitatis*, sino que le deslumbraban igualmente «las formas sensibles que los encamaban».

[«El cielo de un humanista: la bóveda de Fernando gallego en la Universidad de Salamanca», en *Filologia umanistica*, per Gianvito Resta, ed. Vincenzo Fera y Giacomo Ferraú, Antenore, Padua, 1997, pp. 1573-1577].

La recuperación de los modelos gráficos romanos (pp. 315-322) aparece como introducción a otro estudio, *Admiradas mayúsculas* de F. Gimeno, y en él se esbozan algunas líneas acerca del proceso de transformación y evolución tipográfica que se produjo paralelo al desarrollo de las «artes de humanidad». La corrupción de la *scriptura* romana avivó la reivindicación de las mayúsculas romanas, que permitió dotar de magnitud clásica a los estudios humanistas. En este proceso de cambio, la más que probable intervención de Nebrija sin duda contribuyó al arraigo de la caligrafía humanista, de hecho, se apunta a que probablemente el

empleo de las letras capitales romanas en la Bóveda de Salamanca, puedan deberse a su autoridad.

[«Introducción», en Francisco M. Gimeno Blay, *Admiradas mayúsculas. La recuperación de los modelos gráficos romanos*, Instituto de Historia del Libro y la Lectura, Salamanca, 2005, pp. 13-20].

Príncipes y humanistas en los comienzos del Renacimiento español (pp. 323-343) forma parte del catálogo de la exposición celebrada en el museo toledano de Santa Cruz en 1992. Estas páginas muestran una revisión de datos históricos minuciosamente seleccionados, donde se repasa la trayectoria del lebrijano, su vínculo con las realidades del Nuevo Mundo y, de manera especial, la relación con la corona, pues necesitaba la venia de los regentes, así como aliados en el entorno de los mismos. Nebrija veía con buenos ojos a los Reyes Católicos, pues en ellos depositaba la esperanza de consolidar un estado moderno que diseñara un nuevo modelo de cultura a través del humanismo. Por esta razón se encomendó a su causa, con el propósito de que florecieran las artes. Así expone a la reina que «en su mano y poder no menos está el momento de las lenguas que el arbitrio de todas nuestras cosas»...

[«Príncipes y humanistas en los comienzos del Renacimiento español», en *Reyes y mecenas. Los Reyes Católicos, Maximiliano I y los inicios de la casa de Austria en España* (Toledo, Museo de Santa Cruz, 12 de marzo-31 de mayo, 1992), ed. Fernando Chueca y Rosario Díez del Corral, Ministerio de Cultura-Patrimonio Nacional-Junta de Comunidades Castilla La Mancha-Toledo, 1992, pp. 101-112].

Humanismo y Humanistas (pp. 345-370) es el prólogo a la obra *Discurso de las letras llamado «El humanista»*, del filólogo latinista y helenista, catedrático en la Universidad de Salamanca durante el siglo XVII, Baltasar de Céspedes. Rico pone de relieve la aportación de esta disertación a la observación humanística, precisando los límites del Humanismo en tanto tradición histórica perfectamente deslindable. Se explican las viejas polémicas de la ciencia española, el papel que jugó el erasmismo, así como la repercusión de determinados monográficos que impactaron directamente en la configuración de la imagen global de los *studia humanitatis*.

[«Prólogo» a Baltasar de Céspedes, *Discurso de las letras llamado «El humanista»*, Anejos de la Biblioteca Clásica de la Real Academia Española, Centro para la Edición de los Clásicos Españoles, Madrid, 2018, pp. 7*-23*].

La realidad y el estilo, el humanismo de la Celestina (pp. 371-429) es un magistral estudio preliminar a la capital obra atribuida a Fernando de Rojas. Se presenta esta comedia

humanística como una ficción literaria singular, donde se aúnan vanguardia y tradición. Se señala el empleo de la lengua y el estilo como cima de la naturalidad, a la par que se distingue un realismo patente en la capacidad para integrarse en la experiencia cotidiana, lo que avala la originalidad artística de la obra como «ficción de fascinante humanidad». Rico ubica con minuciosidad la tragicomedia en el contexto histórico, social y cultural de la época, lo que hace de este estudio una lectura imprescindible.

[«La realidad y el estilo, el humanismo de *La Celestina*», estudio preliminar de *La Celestina*, Barcelona, Crítica (Biblioteca clásica, 120), 2000, pp. XV-XLVI].

Nebrija, Aires Barbosa et l'Humanisme de leur temps (pp. 431-434) es una breve narración escrita en francés donde se realiza una aproximación a la relación, especialmente las diferencias, entre Nebrija y Aires Barbosa, humanista, pensador y pedagogo portugués coetáneo. A través de las actitudes e implicaciones sociales y espirituales de la época humanista, se perfilan algunas líneas del humanismo ibérico, pues mientras Nebrija aparece como «filólogo militante y anexionista», en el caso de Barbosa se aprecia una mentalidad más tradicional y costumbrista.

[«Nebrija, Aires Barbosa et l'Humanisme de leur temps (résumé)», en *L'humanisme portugais et l'Europe: Actes du XXI^e Colloque International d'Études Humanistes (Tours, 3-13 juillet, 1978)*, Fondation Calouste Gulbenkian-Centre Culturel Portugais, París, 1984, pp. 254-246].

El prólogo a la obra de Pedro Martín Baños, *La pasión de saber* (pp. 435-442) ensalza la figura del biógrafo nebrisense, cuyo trabajo de documentación en este título permite realizar una completa semblanza sobre el humanista. Rico subraya los aspectos desconocidos que se iluminan a través de la exploración de nuevos contextos, deslindando la situación del protagonista para ofrecer un perfil más íntimo acerca de su vida.

[«Prólogo» a Pedro Martín Baños, *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija*, Universidad de Huelva, 2019, pp. 15-19].

Bajo el título *Humanismo y dignidad del hombre en la España del Renacimiento* (pp. 443-478), escrito para homenajear al profesor Julio Caro Baroja, se reflexiona en torno a la consideración de la *dignitas hominis*, concepto revisado en el Humanismo en un momento en que el teocentrismo deja paso a una nueva dimensión social. Incide el académico en la importancia de un contexto histórico donde el hombre es el protagonista, unido a la implicaciones éticas y morales del contacto con los pueblos americanos, lo que configura una realidad social desconocida hasta entonces. Todo ello impulsa el desarrollo de una filosofía

humanista que debe discurrir en torno al género de vida más adecuado para la comunidad y el trato entre los hombres, planteando que el bienestar del ser humano radica en el ejercicio de su naturaleza singular, esto es, el perfeccionamiento de la razón. El artículo evidencia cómo este cambio de mentalidad permitió la creación y el progreso de diferentes disciplinas en torno al conocimiento y a las letras, consolidando una naciente mentalidad que abre el camino hacia la modernidad.

[«*Laudes litterarum: Humanismo y dignidad del hombre en la España del Renacimiento*», en *Homenaje a Julio Caro Baroja*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1978, pp. 895-914].

Tras este nutrido conjunto de escritos se recogen unos apéndices documentales cuya edición está a cargo de Felipe González Vega. En ellos se reproduce la edición *princeps* de 1521 de la *Oratio ad Complutensem Universitatem habita in principio anni scholastici* (pp. 481-521), de Juan de Brocar, seguido de su traducción *Discurso pronunciado en la Universidad Complutense al inicio del curso académico* (pp.523-557). El discípulo de Nebrija, hijo de Arnaldo Guillén, explica que asumió la empresa de pronunciar el discurso inaugural del curso académico de 1520 (un 18 de octubre), pues su preceptor había delegado en él la digna tarea. Le sigue un anexo que recoge los títulos de Nebrija citados (pp. 559-560) y finaliza con la tabla del índice.

Para concluir, debemos subrayar que estamos ante una excelente edición que pone al alcance del público una referencia indispensable que contribuirá a la difusión y mejor comprensión de un autor de la talla de Antonio de Lebrija. La atención a la vida del sevillano, a sus obras, al pensamiento y la mentalidad de la época en la que desarrolló su instrucción, así como su influencia en los siglos posteriores, permiten a todos los interesados en el tema transitar por una inspiradora crónica que rinde homenaje, desde una perspectiva poliédrica, a quien atesoró en su persona buena parte del saber académico y cultural de la España de finales del siglo XV y la primera mitad del siglo XVI.

La recopilación de los diferentes trabajos de Francisco Rico, durante casi cincuenta años, hacen del conjunto *Lección y herencia de Elio Antonio de Nebrija* un magnífico documento que respalda la fecunda trayectoria de una vida dedicada a la crítica textual y a la investigación filológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAR EZQUERRA, Manuel (2022): *Nebrija, Elio Antonio de (1441 o 1444-1522)*. En Alvar Ezquerra, M. (2022), Biblioteca Virtual de la Filología Española (BVE): directorio bibliográfico de gramáticas, diccionarios, obras de ortografía, ortología, prosodia, métrica, diálogos e historia de la lengua [en línea] [17-7-2023].
- CODOÑER MERINO, Carmen (2022): «La Universidad de Salamanca: caminos de ida y vuelta», *Nebrija (c. 1444-1522): el orgullo de ser gramático. Grammaticus nomen est professionis*, coord. por Teresa Jiménez Calvente, Madrid, Fundación Antonio de Nebrija: Ministerio de Cultura, Acción Cultural Española (AC/E), Biblioteca Nacional, pp. 147-163.
- MARTÍN BAÑOS, Pedro (2019): *La pasión de saber. Vida de Antonio de Nebrija*, Universidad de Huelva.